

APERTURA CURSO UNIVERSITARIO 2010/11

Córdoba, septiembre de 2010

- Universidad de Córdoba-

Discurso del secretario general de Universidades, Francisco Trigueros

Excmo. y Magfco. Sr. Rector de la Universidad de Córdoba

Miembros de la Comunidad Universitaria,

Señoras y señores,

Buenos días a todos.

Quiero agradecer al Rector y al claustro de la Universidad de Córdoba su invitación para intervenir en este acto de inauguración del curso universitario 2010-2011. Para un docente como yo siempre es una satisfacción poder estar presente en momentos como éste, donde un año más damos el pistoletazo de salida a un nuevo curso universitario en esta universidad.

Hablar de inicio de curso es hablar de nuevas metas y la consecución de una meta necesita de un alto grado de entusiasmo, esfuerzo e imaginación. Con estos valores y actitudes es como esperamos afrontar este curso 2010-2011 en las universidades públicas andaluzas.

La educación, en todos su niveles, no sólo la educación superior, es la mejor herramienta para garantizarse un futuro de éxito a nivel personal. Y más allá de la perspectiva individual, para construir una sociedad más preparada, responsable, libre y emprendedora.

El Sistema Universitario Andaluz se enfrenta este curso que iniciamos a algunos grandes retos:

1. Lograr la plena implantación y consolidación del Espacio Europeo de Educación Superior.
2. Mejorar la conexión entre nuestras universidades y el tejido productivo andaluz
3. Mejorar la calidad de nuestras enseñanzas
4. Consolidar nuestra presencia en el Programa de Campus de Excelencia Internacional
5. Y aumentar la internacionalización, fomentando la movilidad del alumnado y del profesorado, e incrementando la colaboración y la puesta en marcha de proyectos con otras universidades de fuera de nuestras fronteras

En el plano de la recuperación económica de Andalucía las universidades andaluzas tienen un importante compromiso que cumplir. Esperamos de ellas que actúen como motor de desarrollo económico y social de su entorno, con una labor y unos objetivos que trasciendan al ámbito meramente formativo.

Ahora más que nunca, el fomento de la investigación y las actividades de I+D+i debe convertirse en una prioridad estratégica política y social. Porque las universidades, pese a su autonomía, no deben olvidar el compromiso adquirido con el desarrollo integral de la sociedad a la que sirven.

Por otro lado, orientar la investigación hacia áreas que den respuesta a problemas reales y concretos les facilitará la atracción de recursos procedentes del ámbito privado, y a la vez las ayudará a potenciar la transferencia tecnológica y a mejorar su interacción con el tejido productivo andaluz.

.....

El Espacio Europeo de Educación Superior

Uno de los grandes retos de nuestras universidades es, como he mencionado, la implantación y consolidación del Espacio Europeo de Educación Superior.

Dicha implantación supone la mayor revolución protagonizada por las universidades en su historia, y constituye una oportunidad única para ampliar nuestro espacio de conocimiento y para garantizar la igualdad de oportunidades a nuestros alumnos y profesores en el mayor campus universitario que haya existido nunca: EUROPA.

Un escenario común

- para el intercambio y la movilidad de alumnado y profesorado
- para la cooperación entre las instituciones de educación superior de diferentes países y regiones.
- con un sistema común de créditos que garantice que todos los estudiantes europeos realizarán el mismo esfuerzo para obtener un mismo título.

Desde el Gobierno andaluz hemos acogido este proceso de adaptación al marco europeo no sólo como un pretexto para complementar y ampliar nuestra oferta educativa, sino también como una oportunidad para modernizar nuestras universidades, y para garantizar la calidad del sistema universitario andaluz. La adaptación de todas nuestras titulaciones al marco europeo supone, además, una reordenación del uso de los recursos y del capital humano de nuestras universidades.

También ha supuesto una oportunidad única para abrir nuestra formación a nuevos sectores estratégicos emergentes, capaces de convertirse en tractores de nuestra economía y de garantizar nuestro compromiso de sostenibilidad económica, medioambiental y social.

El proceso que estamos a punto de culminar lo iniciamos hace varios años y las universidades andaluzas han trabajado muy duro para conseguirlo, ya que tuvieron que preparar y presentar a tiempo los planes de adaptación de las distintas titulaciones

Durante este curso que está a punto de iniciarse, nuestras universidades impartirán 368 títulos de grado, 414 másteres y 256 programas de doctorado. Los nuevos grados irán sustituyendo paulatinamente, curso tras curso, a las anteriores licenciaturas, diplomaturas, arquitecturas e ingenierías, que quedarán extintas definitivamente en 2015.

Me gustaría recordar con satisfacción que buena parte del éxito de este proceso se debe a la previsión mostrada por el Sistema Universitario Andaluz, que ya en el curso 2004/2005 inició una implantación experimental del sistema de créditos europeos que supuso una inversión de más de 24 millones de euros por parte del Gobierno andaluz.

Hemos preparado a las universidades andaluzas para este proceso:

- En materia de financiación: las universidades andaluzas han mejorado su financiación tanto en docencia como en investigación hasta alcanzar un montante en 2010 de más de 1.500 millones de años.
- En personal docente: Hemos pasado de 12.300 docentes en el año 1997 a los más de 18.000 previstos para este curso.
- Y hemos realizado una inversión importante en infraestructuras y equipamiento cifrada en 480 millones de euros sólo en los últimos cuatro años.

Además, las universidades han realizado un verdadero esfuerzo para certificar la calidad de sus enseñanzas, tal como exigía el Proceso de Bolonia. La Agencia Andaluza de Evaluación de la Calidad y Acreditación Universitaria, la AGAE, creada en 2005, ha jugado un papel clave en este sentido.

Con este nuevo marco educativo, todas las enseñanzas europeas serán equivalentes no en un estado ni en dos, sino en 45 estados, que son los que participan en el Proceso de Bolonia.

Datos del curso 2010/2011 (UU.AA y UCO)

Como todos ustedes saben, hace unos días comenzó oficialmente el curso escolar y más de 1.800.000 estudiantes de todos los niveles educativos, a excepción del universitario, iniciaron sus clases en Andalucía. A lo largo de este mes se les irán sumando alrededor de 237.000 alumnos matriculados en las universidades públicas andaluzas, casi un 3% más que el curso anterior.

Ambas cifras reflejan el volumen y el peso específico que el sistema educativo tiene en nuestra sociedad, con más de 2 millones de estudiantes distribuidos por los distintos niveles de enseñanza, desde la educación básica hasta la universitaria.

Sin embargo, el sistema educativo no sólo lo conforma el alumnado, sino también el profesorado, un pilar básico al que debemos otorgar el reconocimiento que se merece. Nuestras universidades contarán este curso con más de 18.200 docentes que se encargarán de formar a todo este alumnado.

La Universidad de Córdoba cuenta con estudios con una larga tradición y únicos en Andalucía, como son los de Veterinaria y, pese a su juventud, ha sabido adaptarse a los nuevos tiempos y ocupa posiciones ventajosas a nivel andaluz y español¹ en el ámbito académico e investigador.

¹ Ránking de 2009 elaborado por la revista Psicothema en 2010. En este ránking la UCO se sitúa entre las 15 primeras en gran parte de los ránking según diversos indicadores. En otro ránking del Instituto de Análisis Industrial y Financiero (IAIF), elaborado por la Universidad Complutense de Madrid en 2009, la UCO es la primera universidad andaluza que aparece y está posicionada en el puesto número 2, sólo por detrás de la Universidad de Navarra.

Este curso que iniciamos se moverán por sus tres campus más de 1.500 profesores y cerca de 18.000 alumnos, un 3% más que el curso pasado.

En la UCO se impartirán 31 títulos de grado y 37 másteres adaptados al Espacio Europeo de Educación Superior. Estudios como los de Veterinaria y otras enseñanzas relacionadas con el ámbito agroalimentario suponen un gran reclamo para muchos estudiantes de toda Andalucía y España que quieren formarse en estas disciplinas y que encuentran en esta universidad una magnífica opción para hacerlo.

No es casualidad, por tanto, que recaída en la universidad cordobesa el liderazgo del Campus de Excelencia Internacional Agroalimentario, donde participan 5 universidades andaluzas y que supone una apuesta acertada por la agregación de capacidades y la optimización de recursos, a la vez que contribuye a crear sinergias entre las entidades generadoras de conocimiento, que son las propias universidades, y las empresas, en este caso del sector de la agroalimentación.

El resultado es un proyecto de colaboración que favorece la internacionalización y que conecta de lleno con el nuevo modelo de economía sostenible que estamos promoviendo en Andalucía.

Pretendemos avanzar hacia un modelo en el que las universidades den respuesta a las necesidades de su entorno. No debemos olvidar que, pese a su autonomía, nuestras universidades tienen un compromiso indisoluble con el desarrollo integral de las sociedades a las que sirven y que las sustentan.

La apuesta del Gobierno andaluz con la educación superior es firme. Así ha sido desde los inicios de la democracia y así continuará siendo. Hace pocos días el Consejero de Economía, Innovación y Ciencia ya expresó nuestra intención de mantener los compromisos adquiridos en materia de financiación ordinaria con las universidades andaluzas.

Ése, desde luego, es nuestro propósito pese a la difícil situación que
atravesamos.

En materia de financiación ordinaria, hemos hecho un esfuerzo notable en los últimos años: sólo en esta universidad, la financiación se ha visto incrementada un 131% en la última década.²

.....

Sobre la triple función de la universidad

Quiero aprovechar este marco en el que me encuentro para hacer hincapie en una reflexión: las universidades públicas no sólo constituyen las principales fuentes generadoras de conocimiento, sino que actúan como instituciones con un potencial transformador del entorno y con una amplia proyección hacia la vida social.

Sus funciones se llevan a cabo en una triple vertiente:

- 1) En primer lugar, el conocimiento generado en ellas, con un adecuado proceso de transferencia, puede influir decisiva y positivamente en el incremento del bienestar ciudadano. Precisamente la aplicación de dicho conocimiento facilita nuestro quehacer diario:

² Financiación ordinaria en 2001 de la USE: 135.591.817 euros

nos facilita el transporte, mejora nuestras comunicaciones, nos ayuda a proteger nuestro entorno y, en definitiva, nos ofrece soluciones inmediatas a problemas concretos que se plantean en el día a día.

2) En segundo lugar, la actividad docente desarrollada por las universidades forma a profesionales que en un futuro ocuparán un lugar específico y funcional en nuestra sociedad. Además, muchos de estos profesionales acabarán formando parte, sin duda, del propio Sistema Universitario Andaluz.

3) Por último, hay que destacar que las universidades actúan también como difusoras de la cultura, fomentando la organización de actividades relacionadas con el deporte, el ámbito musical o el artístico.

.....

Informe Económico de Andalucía 2009

Respecto a la segunda función de la universidad que les he comentado, referida a la formación de profesionales, permítanme que les mencione algunos datos recogidos en el *Informe Económico de Andalucía de 2009*, y publicado recientemente.

Dicho informe señala que el 84% de la población que tiene empleo en Andalucía tiene un nivel de formación medio o universitario, el doble que hace dos décadas³.

³ Fuente: Informe Económico de Andalucía 2009. Incluye un estudio monográfico sobre la cualificación de la población en el mercado laboral andaluz elaborado en base a datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del INE.

El documento evidencia que la población andaluza ha experimentado en las últimas décadas un avance significativo en cuanto a cualificación, señalando que el número de personas empleadas que tiene un nivel de formación medio o universitario prácticamente se ha duplicado desde 1987.

También se recoge que a mayor cualificación, menores son las tasas de paro, apuntando que el paro entre los que tienen estudios universitarios se sitúa en el 12,3%, más de 24 puntos por debajo que el colectivo sin estudios, donde la tasa de desempleo es del 36,4%.

Y un último dato: el análisis refleja además que las situaciones de crisis y ajuste del empleo en el mercado laboral afectan menos a los colectivos más formados. De esta forma, en los últimos dos años, cuando la tasa de paro en Andalucía ha experimentado un repunte en un contexto de crisis económica mundial, el colectivo con estudios universitarios ha sido el menos afectado.

.....

El momento actual y el compromiso político

Todos ustedes saben que nos encontramos en un momento político, social y sobre todo económico muy delicado y sin precedentes.

En varios foros universitarios he reiterado que la situación actual requiere un esfuerzo máximo de EFICIENCIA y EFICACIA en el uso de los recursos en todos los ámbitos, incluidas las universidades públicas. En este sentido, la suma de capacidades y de recursos constituye una apuesta tan inteligente como oportuna e iniciativas como los Campus de Excelencia Internacional nos brindan una buena oportunidad para ello.

La competitividad de las universidades no depende exclusivamente del tamaño de las mismas. La agregación de áreas temáticas estratégicas supone un medio eficaz para ganar relevancia y prestigio internacional.

Me gustaría finalizar diciéndoles que apostar por el incremento y la cualificación de los recursos humanos dedicados a la I+D+i significa apostar por un capital humano cualificado, llamado a conformar los cimientos de cualquier política sólida de ciencia y tecnología.

Estamos en una época de cambios.

Vivimos un cambio de época.

Los últimos acontecimientos han puesto de manifiesto que sólo las economías basadas en el conocimiento pueden proporcionar la solidez suficiente para resistir a cualquier crisis. Por este motivo, el fomento de la I+D se ha convertido en una prioridad estratégica política y social no sólo en España y en Andalucía, sino en toda Europa.

Necesitamos un nuevo modelo productivo y de desarrollo que sea totalmente sostenible, y la ciencia y la investigación son instrumentos claves para conseguirlo. Esperamos que este nuevo curso universitario que hoy iniciamos nos acerque un paso más a este objetivo común de progreso que todos nosotros esperamos alcanzar.

MUCHAS GRACIAS